

Año 3 Número 11 - Septiembre de 2016



SOCIEDAD DE AUTORES
INDEPENDIENTES

Umbral

Revista Literaria



Colaboraciones

*Belén Micaela Pascual Don Eric J. Lagarrigue Francisco Vernet
Ignacio Castellanos Jonatan Bedoya Juan Diego Marín
María López León Máximo Corporán Miriam Brandán
Silvia Campero Víctor Alex Hernández Víctor Pardo*

Eric J. Lagarrigue

Aniversario

Después de tanto esfuerzo estamos a punto de cumplir nuestro tercer aniversario, el próximo 15 de septiembre celebraremos las metas cumplidas que nos hemos propuesto desde que empezamos este sueño, primero la revista Umbral que pronto iniciará su cuarto año de edición, y ahora nuestra red social Saíndex, todo esto con el único fin de generar nuevas oportunidades para los autores independientes.

Aprovecho para informar a través de esta nota que Umbral pronto cambiará su lugar de publicación siendo saíndex.net su nuevo hogar. El motivo es desviar el público de la revista hacia la nueva plataforma.

A celebrar,
estamos de fiesta.



Eric J. Lagarrigue
Editorial



Umbral

Revista Literaria
Órgano oficial de la Sociedad
de Autores Independientes

Año 3 - Número 11 - Septiembre de 2016

Dirección general: Eric J. Lagarrigue
Corrección y estilo: Henry G. Aguiar
Composición y diseño: Eric J. Lagarrigue
Imágen de portada: Eric J. Lagarrigue
Dirección artística: Sílvia Campero

Colaboradores de esta edición

Belén Micaela Pascual - Don - Eric J. Lagarrigue
Francisco Vernet - Ignacio Castellanos
Jonatan Bedoya - Juan Diego Marín - María López León
Máximo Corporán - Miriam Brandán
Sílvia Campero - Víctor Alex Hernández - Víctor Pardo

Contacto: sainde.info@gmail.com
Los derechos sobre el contenido incluido pertenecen a SAINDE o a sus respectivos autores.
Las opiniones expresadas en los artículos publicados pertenecen a sus respectivos autores y no necesariamente representan la opinión de SAINDE.

Índice de contenido

Editorial

Nota editorial (*Eric J. Lagarrigue*) 1

Poesía

Sentirte - *Sentidos* (*Francisco Vernet*) 3

El festival de las hadas en Pascua
(*Ignacio L. Castellanos*) 5

La oscuridad soy yo
(*Jonatan Bedoya Zapata*) 6

Las emociones surgidas de la vida y su
filosofía IV (*Maria Dolores López León*) 7

La puñalada trapera (*Don*) 9

Tefy (*Jonatan Bedoya Zapata*) 12

Oración (*Ignacio L. Castellanos*) 13

Mi querida Soledad (*Miriam Brandán*) 14

Declaraciones (*Belén Micaela Pascual*) 15

Sensaciones III (*Silvia campero*) 17

Sacrilegio web (*Juan Diego Marín Acosta*) ... 18

Vida diaria (*Juan Diego Marín*) 28

Usted (*Miriam Brandán*) 29

Cuentos

Mundo cruel (*Máximo Corporán*) 19

Misceláneas

Frases Célebres
(*Victor Alejandro Hernández García*) 26

Teatro

La Exagerada: Los géneros de la realidad
Radioteatro (*Victor Gabriel Pardo*) 23



La cultura y el acceso al conocimiento y al arte
son derechos universales.

Sociedad de Autores Independientes

Sentirte

Intro - sentidos

Esclava de la poesía,
mi prosa se aferra a ti intensamente,
por tus memorias
por tus recuerdos;
mezclados con el dulce toque de un nuevo amor,
que abraza nuevas esperanzas.

Mi prosa también habla de mi vida...
ahora ensombrecida de dulce oscuridad,
que está cubierta de misterio de sombras y sus densidades,
enterrada en espesuras y deseos,
que gritan en cada línea de mi prosa,
mis impulsos y locuras de tenerte ...
¡Impulsos y deseos de poseerte!

Mi musa de mil matices,
dulce musa de mil colores,
con mis palabras, te desnudo,
con mis palabras, te saboreo,
con mis palabras, te inhalo,
con mis palabras, te lo exploro insaciablemente... inalcanzable,
¡dentro y fuera de ti, conjugo cada verbo que denota mi pasión y mi deseo de amarte!

¡Amarte!
Acto delicioso,
en el que entregamos nuestras vidas,
nuestras equidades y equilibrios,
en voluntades expuestas de incontables intercambios.
En un atrevimiento cándido que vierte en letras,
al prodigio de conjugar los verbos que describen nuestras templanzas,
en arrebatos de intensidades sin contemplaciones.

En este contexto intenso, el erotismo y la poesía son el dilema de la profanación de entendimientos entre las letras y los actos. En donde estos verbos de pasión, explotan

en mares de conjugaciones eternamente activas, que invaden y fluyen dentro de nuestros sentidos, donde cada verbo se une a nuestro jugueteo pasional, compartiendo nuestro lecho, testificando la inmensidad en que nuestros cuerpos, se funden en un solo y único amor... que arde como carbón al rojo vivo.

Respirarte
Contemplarte
Comerte
Tocarte
Escucharte

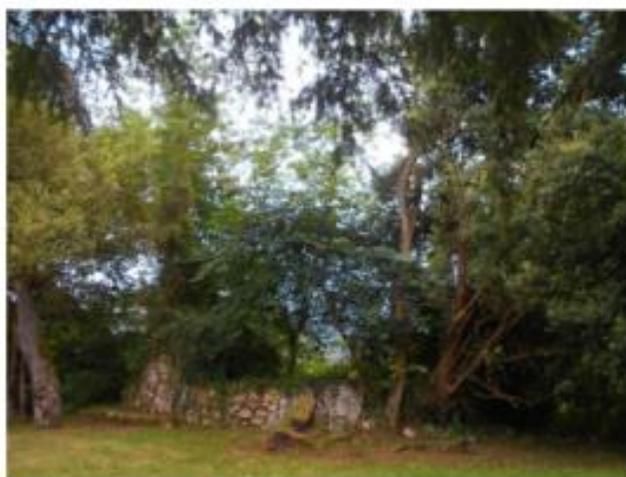


Francisco Vernet

Ciudad de México, México - 1964

El festival de las hadas en Pascua

Ved, ved como engalanan con enorme gracia y solemnidad,
El valle con sus pasillos de floreadas ramas,
Oíd, oíd como cantan con añoranza y no pocas lágrimas,
Aquellos que aún están por partir,
Lejos, por el erial, el pasto, y el ancho mundo,
Bajo el dosel del cielo y sobre la hierba mojada;
Son todos aquellos que se reúnen bajo la capilla del atardecer,
Hijos del antiguo hilo del tiempo, custodios de la fe y el saber,
¿Eran todos tus hijos fieles y devotos? Oh, aquel que da pero no atesora,
Diles cuando han de partir, Ofréceles un cáliz del que beber,
Hasta que el tiempo concluya, y el acto final revele el fuego de tu corazón,
Tus hijos escuchan ya, las notas atravesar su anciano recuerdo,
¡Ya cantan!
“Hemos de partir, con premura, hacia la montaña y el cielo estrellado”



Ignacio López Castellanos

Asturias, España, 1988

La oscuridad soy yo

Estaciones, calles, cielos, campos, habitaciones y rincones oscuros, vacíos, montañas, abismos, edificios, miradas, infiernos, mentes, susurros. He habitado la infinidad prometiendo sinceridad, debatiéndome entre la eternidad y la no-existencia, soñándome. Recuerdos, demonios, emociones, conciencias, pensamientos, ideas del todo extrañas, fantasmas, me han habitado, locura, precipitándose en mí con un mensaje que todavía rechazo. Mis manos presienten su futuro y se niegan, se niegan a aceptarlo porque odian al corazón, el destino me entrega visiones, me envía sus espectros a atormentarme, pero no me vence. Dos llamas se encienden en la oscuridad, vibran negándose a morir, renaciendo, enfrentándose a lo siniestro del olvido, y esa oscuridad soy yo, y esas llamas son mis ojos.



Jonatan Bedoya Zapata
Ibagué, Tolima, Colombia

Las emociones surgidas de la vida y su filosofía IV

La alegría ¡sujétala fuerte niña!
no la dejes escapar.

O de mayor te costará alcanzar.

Y la mente de tormento se llena
vuelve sin paz o leve sosiego
por los caminos de la vida
lucha así a todo riesgo.
Mi espíritu atormentado
gime en pos de un lamento
anhelando consuelo y guía
y que se aleje el momento.
Solo al reflexionar
sobre la propia vida
solo la fuerza interior
te impide estar perdida.
La que dentro de uno nace
surgida del gran amor
de las personas de bondad
que a tu lado afecto brindan
disipa la oscuridad que en ti dentro yace.

Y vuelta de energía proclamo sin temor

¿Son las estrellas del cielo
como gotas de rocío
que al suspirar con anhelo
te inundan de energía y fuerza
para alcanzar algo nuevo?
¿Puede entonces la belleza
y melancolía de la noche
enlazarse con la pureza
y la alegría del día
llenando la vida de luz

devolviendo la sonrisa?
Se puede al mirar hacia dentro
en el fondo de nosotros
sea cual sea nuestro momento
de avance en nuestra vida
cuando sabemos despertar
el alma pura de la niñez si está dormida
y mirando con el corazón
de lo más inmenso a lo más sencillo que se vería
solo así descubriremos
el sentido de la vida.



María Dolores López León

*La puñalada trapera,
Sería...
Cuando me dijisteis ser feliz*

El otro día me sorprendí en tu puerta,
iba sin rumbo cuando aparecí allí,
al darme cuenta,
cambié de acera y entré en el bar de enfrente
para que no me vieras.
Tal vez esperaba verte
sin que tú me vieras,
tal vez,
después de años alejados
simplemente quisiese verte otra vez,
años que siempre os extrañé,
años que muerto en vida pasé,
años que espero...
Que un día han de volver.

Aquellas horas de espera
tras el cristal de aquel bar,
me parecieron, rápidas pasar,
solo me di cuenta del tiempo que allí pasé,
por los botellines de cerveza vacíos
que en mi mesa dejé.
¿Pero... Qué esperaba?,
habían pasado tantos años
desde que nos vimos por última vez,
que tal vez y solo tal vez,
vuestro rostro no he de reconocer.
La tarde se rompería dando paso al anochecer,
y en vuestra ventana
solo seguía reinando un clavel;
que tristeza la mía no haberos vuelto a ver.

Saliendo de aquel bar,
mis pasos de nuevo me llevarían
en un continuo ayer,
llevándome aquellos lugares
donde juntos,
un día estuvimos los dos.
Aquellos pubs donde tantas veces,
juntos, su música escuchamos,
al restaurante aquel donde algunas veces,
juntos, íbamos a comer,
y al parque aquel
donde un día y por primera vez,
Te amé.

De regreso a casa iba triste y cabizbajo,
mas...
Mi mente os seguía recordando;
distráido en mis pensamientos, no os vi llegar de frente,
pero vos... A mí sí.
La casualidad
o tal vez aquel destino cruel,
por un día se mostrase compasivo
y decidiera que os pudiera volver a ver.

Al cruzarnos me parasteis,
para dos besos por mejilla darme,
mas al teneros delante, mi boca enmudeció,
aquello con lo que tanto tiempo
hube soñado deciros,
callé,
la emoción y mis sentimientos
me hicieron enmudecer,
mientras que mi cuerpo temblaba bajo mi ropa,
cual hoja al viento.

Vos me mirabais, con aquellos ojos,
vuestros,

siempre dicharacheros de nuestro ayer
mientras vuestros labios me regalaban
una de aquellas sonrisas de ayer;
no pararais de hablar
recordando tiempos pasados,
reconociendo que a veces
me echabais de menos,
pero,
La puñalada trapera
sería...
Cuando me dijisteis ser feliz.



Don

*Victoria Gasteiz
Álava, Arava 1957*

Tefy

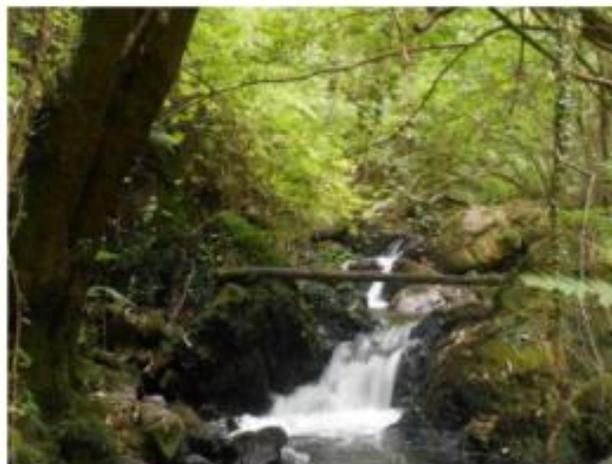
El cosmos conspira en encontrarnos, en mostrarnos los mundos que aún no conocemos porque solo están abiertos si estamos juntos, si tomas mi mano sabrás que no quiero soltarte. El tiempo nos teme y no nos perdona pero podremos vencerlo si te quedas, si me dejas habitar en tus ojos y prenderme en tus labios. Hoy la mañana me cuenta que el horizonte ya cuenta historias de nosotros, las cuenta como si fuéramos dos tontos, y que en algún momento, en algún tiempo ya había sido testigo de nuestro encuentro.



Jonatan Bedoya Zapata
Ibagué, Tolima, Colombia

Oración

Eres el silencio que abunda en los espacios vacíos de las preguntas
sin respuesta,
Ausencia de oídos con los que atender mi súplica en el llanto de la
noche,
Luz que se desliza desde mi ventana hasta mis resecos y legañosos
ojos,
Pecho hueco que recibe todo aliento último en la frontera de la madeja
ya sin cordel,
Y quizás, mi sed no sea capaz de colmarse solo con tu palabra que se
desliza sin voz, sobre la hierba y el asfalto.



Ignacio López Castellanos
Asturias, España, 1988

Mi querida Soledad

No te vayas, hoy te quiero cerca,
consuélame si me lamento,
seca mis lágrimas si me ves llorar,
deja volar los suspiros
que de mi pecho se escapan,
o acompaña mi silencio
mi querida Soledad.
Hoy serás mi confidente,
sabrás de mis sentimientos,
verás mi alma desnuda,
conocerás mis secretos,
y sentadas junto al fuego
bajo la capa del cielo
te contaré a donde vuelan
los besos que arrojó al viento.
Quédate, toma mi mano
y te diré lo que siento,
porque como tú lo haces
nadie más sabe escuchar,
porque solo tú comprendes
Soledad, querida amiga,
que aunque el amor me lastime...
no puedo dejar de amar.



Miriam Brandán

*Argentina - 1966
California, Estados Unidos.*

Declaraciones

*M*i amor, una ceguera.

No sos mi amor... ¡nunca lo fuiste!... creí que quizás podríamos haber terminado juntos... pero juntos no estamos... te veo... te observo... te admiro... me duele tenerte al frente y pintar algo que jamás se dibujó... es solo improvisación... me convertí gracias a ti ,en la mejor actriz, al no poder llorar cuando te veo... al mirarte como mi "amigo" y pensar que lo vivido contigo asimilado lo tengo...

Intenté dejar de verte con otros ojos... creí que podíamos estar juntos sin que se me erice la piel... Quiero que puedas estar conmigo, sin leer mis ojos, sin leer mi boca, y así mantenerte cerca de mí pensando que no ocurre nada y no tener que escapar.

Qué bien te sale, evitas la soledad conmigo... la tensión existe... entonces tan ignorante no eres... tienes miedo de entrar en este juego, lo entiendo. Encima esa mirada... mirada que me hace cada vez más pequeña y ahí me doy cuenta que grande que es sentir amor por alguien, no poder decirlo... y tratar de mirarte de arriba para sentirme superada, con la mirada en alto.

Ahora te das cuenta que no es así... te miro porque tu mirada me vence... esas dos gotas azules de agua me inundan en un océano del que cada día intento sumergir y poder desenredar este nudo en mi garganta que me tiene sin aliento, como si fuera que trago piedras...

Siento que me castigo a mí misma... ¿y me castigo por llegarte a amar?... sí... es así. Sé que si hablo, terminaría vencida frente a tu rechazo, sabiendo que no sientes lo mismo por mí. Pero no puedo callar más, esa tentación de hablar... esos amagues, esas intenciones fallidas, esas idas y vueltas que mareada me tienen y perdida cuando quiero dar un paso, siempre lo termino dando atrás o al costado... el frente me asusta. Te encuentro, fácil eres de distinguir y tu fantasma me persigue, cuando sé que yo soy la que está detrás de ti... y simplemente quiero tenerte al frente... y que me mires... nada más... pero a la vez poder mantenerme fría y distante... es un equilibrio que todavía no logro encontrar. Te busco sabiendo que otra mujer ocupa ese lugar que tanto anhelo... y entiendo que ella te hace feliz... entonces estoy feliz por ti... no trato de alejarte de ella... sólo intento mantenerte cerca de mi existencia...

A veces la felicidad de uno es el dolor de otro... pero a veces llego a querer ese dolor... que masoquista de mi parte seguro piensas... ¡pero con el tiempo se dice que nos acostumbramos a todo! Te veo, pero te veo con ella... igual se hizo costumbre para mí y yo debo actuar con naturaleza... ¡fingir jamás! Solo escondo sentimientos encontrados. Soy lo que ves, pero respeto lo que es... por ello no puedo vivir lo que siento... prefiero tenerte cerca... escondiendo una realidad, a tenerte lejos desvistiendo la verdad. No te miento... solo hay escasez de fortaleza y miedo es lo que sobra... quisiera poder ser yo la que está en tus brazos... la que prueba tus labios nuevamente... la que siente esa protección contigo... y saber que daño nadie me haría...

La distancia tiene excusas que el amor desconoce... yo contigo rompería todas mis reglas... ya no creería en mi filosofía antes de abrir los ojos por ti... esas ideas quedarían en el tiempo, no en la historia... quisiera reconstruir la saga de lo diminuto que en algún tiempo pudimos llegar a ser... pero hoy no somos... yo soy solo una historia, solo pasé por tu vida, así de rápido.... así de innecesaria.

Para ti solo un beso fue... en mí fue el paraíso encontrado, tomado de la mano con la locura, combinado con un toque de azúcar, rociado con unas flores de jazmín. Me hubiera gustado haberlo construido desde aquel año en que te conocí... donde nuestros caminos se cruzaban..... ahora se cruzan solo por un "simple interés de los dos"... puedes darte cuenta que mi interés nunca fue el mismo que el tuyo en este último tiempo... lamento si mis declaraciones causan molestias... solo trato de decirte que hasta al día de hoy siento esa conexión cuando tus ojos se confunden con los míos y hacen un solo color... siento que es real, tu mirada no miente, aunque hace unos días haya confirmado que hasta la mirada más convincente puede ser falsa, que demasiadas palabras pueden ser compradoras pero estafadoras y que las apariencias engañan. Intentas perderme pero sé dónde quiero llegar y con quien... una claridad que aunque te vuelvas oscuro conmigo, puedo percibirla, es la intuición lo que todavía me mantiene despierta, no quieres ver lo que tienes justo delante de tus ojos. Antes creía que verte seguido sin planearlo era coincidencia, que era casualidad... ¡¡Ahora me doy cuenta de porque estabas ahí...!!... esa imagen que me adornaba los días cuando aparecía... ahora te lloro por ser un amor que no es mi amor... es de otra persona... y tú tienes ya lleno tu corazón... está bien... lo acepto... pero no porque acepte olvide...



Belén Micaela Pascual

La Rioja, Argentina, 1989

Sensaciones 3

Conexión

No había contacto más maravilloso
que sus miradas a la distancia.
El corazón marcaba el ritmo de sus pasos
mientras le esperaba,
y el solo pensar en el roce entre las puntas de sus dedos
erizaba su piel.

No duele

El amor no duele, parece que sí pues tu corazón late al punto de estallar.
Deseas entrar en ese ser, que las energías se fundan hasta lograr ser uno.
Lo miras, lo admiras; no lastima, es Amor.

Tiempo

¿Qué pasa?, ¿qué cambió?, el tiempo llegó como una ráfaga y se llevó
en un accionar tan veloz que no pudiste advertir que ya nada era igual,
que las miradas no estaban cargadas de complicidad, que las caricias no
se necesitaban y mucho menos las largas charlas que siempre
terminaban en pasión



Silvia E. Campero
Argentina - México

Sacrilegio web

Reescribiendo una torta en la web. Son caballeros que agobian al género de vivir devorando vómito cocido

Es un gato rodeando la acera de sus ojos. El fuego del flujo descarga preguntas corruptas. Rasca la retina por el impacto de la notificación, tiemblan las piernas. Se lee un sabroso escupitajo.

El pie de atleta y la humillación no son más sino la frustración de quien ha sido ignorado, en un chat anónimo, por un agente del FBI.

Pastel caliente huele a humo y evoca la sensación que trae la bienestarina. Retuerces los órganos del criollo que llevas en los cuernos. Caen terrenos en una explosión, ¡cuánto deseo un jodido carro lleno de seriedad! ... ¿quieres ser protestante?

Amargado de Hollywood y tomar los consejos de Cosmopolitan: son fiebres conchudas que te hacen el tortugazo, es como darle la vuelta a un labio leporino.

Mira al muerto en las películas de Lego, regocíjate hasta saber que todos apoyamos el asesinato. Nos consolamos con comida chatarra.



Juan Diego
Marín Acosta
Tolima, Colombia

Mundo cruel

El suicidio solo debe mirarse como una debilidad del hombre, porque indudablemente es más fácil morir que soportar sin tregua una vida llena de amarguras.

Goethe

Estoy cansado y frustrado ante la idea de tener que ir a otra ciudad a cumplir mis sueños, esos que durante años idealicé en mi cabeza, y que vi tronchados con la muerte de mi madre. Hacerme cargo de mis hermanos es lo que me anima a continuar por este mundo cruel y de esa manera no ahorcarme como lo hizo ella.

No es que mi vida no tenga sentido alguno, pero es mejor morir que seguir viviendo en esta miseria material y existencial que me acoge. Miles se suicidan y el mundo continúa igual, entonces, que yo también haga lo mismo no sería novedad. No puedo luchar contra lo que no tiene solución ni contra la muerte, ya he tomado la decisión de acabar con mi vida, pero a veces, pienso en mis hermanos, ¿qué pasará con ellos? ¿Quién los cuidará? ¿También se suicidarán? Son muchas las preguntas que me rondan la mente, pero no les tengo respuesta a ninguna. << Mi madre me causó este mal, y me hizo heredar las ganas imperantes de ahorcarme y ver ese acto como una salida necesaria a los problemas >>.

Que quiere de mí la vida, no puedo continuar aferrándome a lo bueno o a lo malo, lo que quiero es tener la oportunidad de concluir con mi existencia, anhelo ver llegar el día que elegí para hacer lo que voy hacer. ¿Cuánto cuesta tu alegría y esa felicidad que te rodea? ¿Eres feliz? No me importa lo que lleguen a pensar los demás, sé que perdí la humanidad o la cordura, pero con esto no lastimo a nadie, es para lo que vine a este mundo cruel.

No puedo negarme a la idea de que mi padre fue el primero en tomar la decisión y ser valiente. Mi padre nunca fue abusado ni maltratado en ningún ámbito de su vida. Era un padre compasivo, dedicado, trabajador y honesto, pero se suicidó así no más, sin dejar una nota o explicar con sus actos días antes que tomaría la

decisión de la redención. Mi madre fue una de las que se preguntó vez tras vez si él tomó la mejor decisión, pero no sé...

El duelo de mi madre en aquellos días fue diferente y cada etapa del mismo trajo un lapso muy marcado. Primero se sentía enojada y llena de rabia. <<Lo odio... cómo fue capaz de dejarnos a merced de la vida en este mundo cruel y miserable. Debí llevarnos con él y liberarnos de la miseria. Lo odio>> Fueron algunas de las tantas cosas que decía mi madre por aquello. Segundo su enojo la arrastró a una negación patética de nuestra realidad. En estos momentos criticaba a un dios todopoderoso por haberse llevado a su esposo y habernos dejado en las penurias del placer de la pobreza existencial. Negaba irreversiblemente la muerte de mi padre y no comprendía que ya no estaría con nosotros. A lo largo de un tiempo se encerró en su cuarto y entró en depresión. Se hundió tanto en el fango que se cortó el pelo y aumentó de peso considerablemente. No salía a ningún lado, vestía de rojo y lloraba por todo. En un momento creí que se volvería loca y habría que llevarla al sanatorio del kilómetro veintiocho, pero no fue necesario... no fue necesario en aquel momento, pero hubiera sido mejor que haberla dejado a la intemperie de la vida. Luego de un tiempo le vino una alegría indescriptible. Ahora salía todos los días, se iba de fiestas y empezó a conocer hombres. Redecoró la casa, quitó todas las fotos de papá, pero mandó a enmarcar un retrato grande con su foto para ponerlo en la sala. Las paredes de la casa ahora son de color y nunca faltan flores en ella. Su alegría fue tanta que empezó hasta a dar charlas sobre el suicidio. La desconocía en aquellos días y siempre supe que fue una alegría disfrazada. Esa que nos embarga la mente y corazón para creer que ya hemos aceptado la realidad.

Al cabo de un tiempo mi madre continuaba en sus días de risas y su pelo le creció, ya no vestía de rojo, ahora lo hacía con muchos colores y hasta cambió la forma tradicional de vestir por una moderna. Al parecer mi madre ya comprendió y aceptó que papá ya no está con nosotros. Luego de ella verse en el espejo de sus acciones y meditar en ello, volvió a ser la mujer normal que era.

Hay decisiones que marcan un hito en ti y en los demás, y sea cual sea que tomes, debes medir el impacto que esta traerá a la vida de mierda que vivimos. Nadie quiere morir, es lo que pienso constantemente, posiblemente cuando uno se esté quedando sin

aliento piense si ¿es la mejor decisión? O ¿se está haciendo lo correcto? Cuando se va apagando nuestra luz. Espero no tener dudas cuando tome la mía igual que ellos.

Creo en Dios y lamento fallarle a la humanidad, pero la muerte será el medio de verle la cara y reclamarle el por qué unos mueren y otros no. Siempre he pensado que uno es dueño de su vida y puede hacer con ella lo que uno quiera y nadie puede juzgar nuestras decisiones, y más en este mundo de tan doble moral, te exige y te saca el jugo para luego que haces lo que quieren, vienen a humillarte y señalarte.

He intentado ser diferente a mis padres y dejarles una carta a mis hermanos para justificar mi realidad, pero no me sale nada, nada fluye y solo quiero acabar con esta vida que me pesa tanto. Me consume y me causa una herida sin cura. De algo estoy consciente, es que, no importa lo que diga en esa carta, mis hermanos no entenderán y la humanidad me condenará por haber decidido sobre mi vida, a ellos les hubiese gustado que mis frustraciones las hubiese pagado quitándoles la vida a otras personas y sacrificado a diez o cinco en vez de pagar conmigo mismo mis penurias.

La verdad que no comprendo la doble moral de esta sociedad. Yo no hice luto, ya que comprendí el mensaje de mis padres, y era que continuara la línea de ellos, ahora me toca a mí y posiblemente en unos años a otro de mis hermanos, y así se propaga el suicidio por toda la familia, hasta que nos reencontremos de aquel lado.

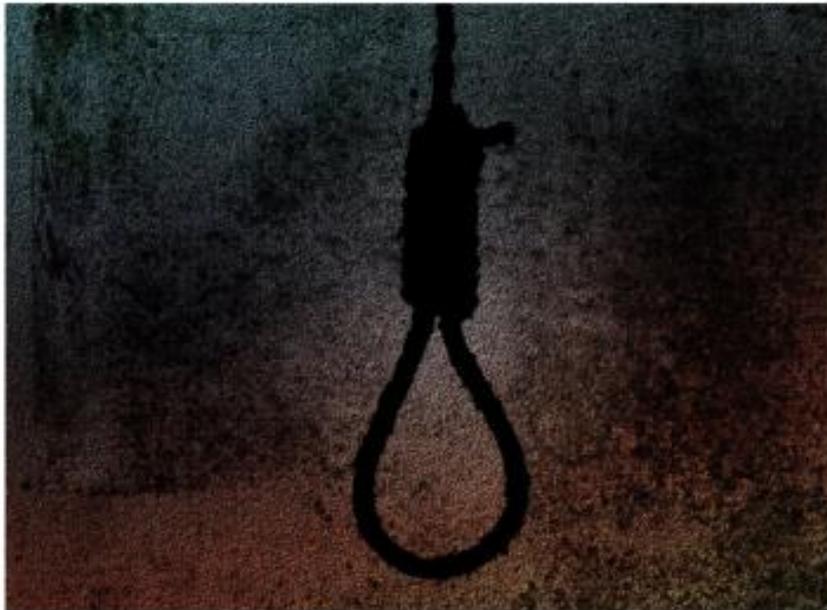
No justifico ni animo a nadie a tomar mi decisión, no lo hicieron mis padres y tampoco quiero que lo hagan otros, pero si es la salida, no hay que posponerla e ir por ella. Yo, atentaré contra mi propia vida antes que contra la de otros. Mis miserias internas son mías y no dejaré que nadie cargue con ellas. Antes de tomar mi decisión, me he asegurado de dejar en estabilidad económica a mis hermanos y quiero hacer constancia de que, nadie es culpable por mi muerte, el culpable he sido yo, que ya no quiero vivir y luchar contra la muerte. Hoy me entregaré a ella y dejaré que me abrace y me desnude con su aliento. La muerte sabe a gloria y la gloria sabe a redención. No me lloren y vivan, luchen y agarren por el culo los buenos momentos que te da la vida porque eso es lo único que nos llevaremos...

Lo siento, que digo que lo siento... Mierda, ya tengo que dejar

de escribir, pues el reloj ha marcado la hora que durante años esperé. El de subirme a la silla tras haber colgado la cuerda en la sala, ponérmela en el cuello y dejarme caer hacia el acantilado...

Un torturador no se redime suicidándose, pero algo es algo.

Mario Benedetti



Máximo Corporán

Santiago de los caballeros.

República Dominicana

La Exagerada

La razón de mi locura

Radioteatro

Carlos: ¡Uy! ¿Y estas fotos?

Exagerada: Son de cuando era chiquita. Mirá: acá estoy con mi viejo haciendo un asado.

Carlos: ¿Ese es tu viejo?

Exagerada: Sí. ¡Un grande, mi viejo eh...! ¡Sabía de todo! ¡Él me enseñó más que la escuela, la calle o la tele! ¡Un grande!

Carlos se ríe.

Exagerada: ¿De qué te reís?

Carlos: ¿Ese es tu perro el que está en la mesa?

Exagerada: ¡Sí, el Bobby!

Carlos: ¿Y qué hace durmiendo en la mesa del jardín?

Exagerada: No está durmiendo. Está muerto.

Carlos: ¡¿Muerto?!

Exagerada: ¡Sí, muerto! ¡Los perros se mueren, ¿sabés?!

Carlos: ¡Y, sí, pero...! ¡¿Cómo van a estar haciendo un asado con un perro muerto en la mesa?!

Exagerada: ¡¿Y con qué carne creés que mi viejo hizo el asado?!

Grita. Carlos: ¡¿Con tu perro?! ¡¿Comieron asado de perro?!

Exagerada: ¡Ah, sí...! Es que ese día a mi viejo se le ocurrió enseñarme sobre la cadena alimenticia. Y como no teníamos un manual...

Carlos: ¡Mirá que estaba re chapita tu viejo, eh...!

Grita. Exagerada: ¡Lavate bien la boca antes de hablar de mi viejo! ¡Que gracias a él soy la persona que soy!

Carlos: ¡¿Ah, sí?! ¡¿Y qué otra cosa te enseñó tu santo padre?!

Exagerada: Por ejemplo... ¡Me enseñó de dónde vienen los bebés!

Carlos: ¿Tu papá te enseñó eso? ¿No te lo tendría que haber enseñado tu mamá?

Exagerada: Podría ser...

Carlos: ¡Debe haber sido medio incómodo para vos, ¿no?!

Exagerada: En realidad, no. Yo no entendía muy bien lo que estaba viendo... hasta que mi viejo me lo explicó.

Carlos: ¡¿Cómo "lo que estaba viendo"?! ¡¿Qué estabas viendo?!

Exagerada: ¡Justamente eso! ¡Cómo se hacen los bebés! ¡¿Sino cómo iba

a aprender?!

Carlos: ¡Ah, bueh...! ¡Era un degenerado tu papá al final!

Se escucha ruido de cachetada.

Grita. Carlos: ¡Eh...! ¡¿Qué hacés?!

Grita. Exagerada: ¡¿Qué te acabo de decir?! ¡Lavate bien la boca antes de hablar de mi viejo!

Grita. Carlos: ¡Pero me acabás de decir que tu viejo te enseñó cómo se hacen los bebés y que...! ¡¿Qué hizo?! ¡¿Te mostró una porno?!

Grita. Exagerada: ¡¿Cómo me va a mostrar una porno, asqueroso?! ¡¿No te das cuenta que tenía seis años nomás?!

Carlos: ¡¿Y entonces...?! ¡¿No me vas a decir que agarró a una mina y se puso a... bueno... a “hacer bebés” enfrente tuyo para enseñarte?!

Exagerada: ¡No fue tan así! ¡Fue sin querer!

Carlos: ¡¿Cómo sin querer?!

Exagerada: ¡Y sí! ¡Mi viejo se había pagado una chica y se olvidó de cerrar la puerta, así que yo pasé por ahí y...!

Carlos: ¡¿Cómo que se había pagado una chica?!

Exagerada: ¡Sí, se había pagado una chica! ¡¿Qué querés?! ¡¿Qué labure gratis la mina?!

Carlos: ¡¿Te referís a una... digamos... chica de la noche?!

Exagerada: ¡¿Qué chica de la noche si eran las diez de la mañana?! ¡Se pagó una trola!

Carlos: ¡Bueno! ¡Es lo que quise decir! ¡“Chica de la noche” se les dice a las damas de compañía! ¡¿Podrías dejar de ser tan guasa, por favor?!

Exagerada: ¡¿Querés que te cuente o no?!

Carlos: ¡Sí, seguí! ¡¿Pero no te parece mal que una nena de la edad que vos tenías entonces sepa que su papá paga damas de compañía?!

Exagerada: ¡¿Qué damas de compañía si lo que menos hacían era comportarse como damas?! ¡Y no les pagaba para que le hagan compañía! ¡Les pagaba para garchar!

Carlos: ¡Bueno! ¡Ya entendí! Pero... pregunto de nuevo: ¿No te parece mal que una nena de la edad que vos tenías sepa que su papá pagaba mujeres?

Exagerada: ¡Ay! ¡Tampoco me voy a escandalizar por eso! ¡¿Cómo te creés que la conoció a mi mamá?!

Grita. Carlos: ¡¿Tu vieja trabajaba de eso?!

Exagerada: ¡Trabaja!

Grita. Carlos: ¡¿Cómo trabaja?!

Exagerada: ¡¿Cómo?! ¡¿No sabés cómo trabajan las trolas?!

Carlos: ¡Claro que sé! ¡Pero...! ¡¿Querés decir que tu mamá todavía...?!

Exagerada: ¡¿Qué querés que haga?! ¡De algo tiene que vivir!

Carlos: ¡¿Y tu papá no trabaja?!

Exagerada: ¡Y sí, pero en la cana no pagan mucho!

Carlos: ¡¿Cómo que en la cana?! ¡¿Está preso tu viejo?!

Exagerada: Desde hace cinco años y tiene para rato.

Carlos: ¡¿Y qué hizo?!

Exagerada: ¡Nada! ¡Un malentendido con un cliente!

Carlos: ¡¿Cómo un malentendido?! ¿Qué clase de malentendido?

Exagerada: ¡Casi nada! Al cliente no le gustó un producto que mi viejo le vendió y le hizo la denuncia.

Carlos: ¡¿Porque no le gustó el producto?! ¡¿No fue un poquito exagerado?!

Exagerada: ¡Y... no sé! ¡Que tenía razón, tenía razón! ¡El chabón le pidió de la pura y mi viejo le dio un paquete cortado al 50 por ciento y...!

Grita. Carlos: ¡¿Querés decir que tu viejo vendía merca?!

Exagerada: ¡Che, ¿qué te pasa que estás tan gritón hoy?!

Carlos: ¡Es que... me dijiste que... primero que tu viejo... y después tu vieja...! ¡Al final, están todos locos! ¡Dejate de joder! ¡Con razón saliste así! ¡Son una manga de degenerados tus viejos!

Grita. Exagerada: ¡Andate a cagar, pelotudo! ¡Al final, sos como a esas viejas forras que hablan de más hasta que alguien las empuja a las vías del tren!

Carlos: ¡Bueno, perdón! ¡No quise decir eso! ¡Pero...! ¿Qué dijiste? ¿Cómo “hasta que alguien las empuja a las vías del tren”?

Exagerada: ¡Ah, cierto que todavía no te conté! ¡Nada! ¡Una costumbre de mi hermana mayor! ¡Está en el Moyano la pobre! La tengo que ir a visitar uno de estos días. ¿Querés venir?

FIN



Victor Gabriel Pardo

Buenos Aires, Argentina

Frases célebres

Estimados amigos,

El próximo 28 de septiembre se cumplirán 125 años del fallecimiento del escritor norteamericano Herman Melville, uno de esos autores de referencia obligada para quienes amamos la literatura clásica. Si bien es verdad que la magnitud de su obra maestra, "Moby Dick", puede llegar a convertirse en un obstáculo insalvable para el lector contemporáneo acuciado por las prisas del frenético ritmo de vida que llevamos impuesto, no es menos cierto que la grandeza de su pluma se debe también medir acudiendo a obras de digestión más ligera, como puede ser la que hoy les vengo a proponer: Su relato breve titulado "Bartleby, el escribiente".

Llama mucho la atención como un cuento escrito hace más de 160 años nos habla de temas tan actuales como el descontento corporativista, la resistencia pasiva, la alienación del individuo o la legitimidad moral de un desahucio. Bartleby, el protagonista de la historia, hizo famosa la frase que repite constantemente "I would prefer not to", cuya traducción más aproximada (que no exacta) al español ha venido a ser consensuada como "preferiría no hacerlo". Así, vemos como Bartleby no rehúsa realizar las tareas por malicia, sino que simplemente preferiría no hacerlas. Su actitud, que podríamos calificar como de una progresiva no-violenta no-cooperación, termina por convertirle en un parásito para el mundo empresarial y, por extensión, para la sociedad. Y no por el hecho de que se quede a vivir en la oficina como un piojo se quedaría a vivir en nuestro cuero cabelludo, ni porque se aproveche del sistema sin aportarle nada a cambio, sino más bien porque prefiere no encajar en, no cooperar con, no ser dominado por, todo lo cual, visto desde fuera, es mucho peor que tener un piojo en la cabeza.

Sin embargo, es a la vez posible extraer una visión positiva de dicha actitud. ¿Qué hubiera pasado si los soldados nazis hubieran preferido no matar judíos; o si una mayoría de varones musulmanes hubieran preferido no lapidar a sus mujeres ni mutilar a sus niñas; si los terratenientes hubieran preferido no comprar esclavos; o si alguien hubiera tomado la decisión de preferir no estrellar unos aviones contra las torres gemelas; si en nuestro día a día

preferiéramos no ser injustos con el prójimo, o no doblegarnos a los deseos de otros? ¿No hubiéramos sido más felices si en ocasiones hubiésemos dejado salir al Bartleby que todos llevamos dentro? Y todo esto, nos lleva a una última pregunta: ¿Qué es eso que hace que reprimamos nuestras preferencias de no hacer ciertas cosas, para entonces hacerlas; el qué dirán, nuestra conciencia, el instinto, el miedo, la voluntad, o una mezcla de todo ello?

Para que continúen la reflexión, además de sugerirles que lean o releen este maravilloso relato que podrán hallar fácilmente, les adelanto algunas de las frases que en él aparecen:

"– Prefiriría no hacerlo –dijo, y desapareció suavemente tras el biombo."

"Ahora el lazo de una común humanidad me arrastraba al abatimiento. ¡Una melancolía fraternal! Los dos, yo y Bartleby, éramos hijos de Adán."

"...si hubiera habido en él cualquier manifestación normalmente humana, yo lo hubiera despedido en forma violenta. Pero, dadas las circunstancias, hubiera sido como poner en la calle a mi pálido busto en yeso de Cicerón."

"¡Oh Bartleby! ¡Oh humanidad!"



*Victor Alejandro
Hernández García*

La Palma, Canarias, ESPAÑA - 1978

Sacrilegio web

El tacto de la billetera infecta el corazón de un perro saltarín.

La tela del mantel husmea, con nariz coja, las paredes tinturadas de blanca indiferencia. Olor a locura; la fiesta al aire libre patrocinada por la radio local causa un efecto medicamentoso, casi idéntico, al que nace en el pecho cuando el celular detecta una señal de wifi sin contraseña, esa que tanta felicidad le trae a los tumultos humanos.

Vivir es admirar una tormenta de bultos de papas; es una tarea extraña. Las copias piratas alojadas en la suma de los dispositivos electrónicos, que solitarios vagan por la tierra, ilumina el cosmos metálico de la barra de ensaladas del supermercado. En ese recinto las frutas berrean como bichos de TV. La gelatina de sabor a limón idéntico al natural tiembla en aspavientos de cinco susurros sobre suspiro. Si llegara a pesar más de ciento veinte gramos en la báscula electrónica seguramente se volvería loca.

A mil insultos de distancia, los sombríos pensamientos caminan moviendo el culito como guardias-banana. La ansiedad te llama por Messenger, las maracas devoran el helado deslactosado, y ese chico deprimido la cagó. Al lanzar su cuerpo contra las vías del tren, tomó tal ángulo y colisionó con el metal andante de una forma que solamente fue destrozada su parte inferior, del pubis hacia abajo., No murió instantáneamente, sino con gran agonía. Un sapo en uniciclo lo miraba indiferente, igual al tonto que siempre fue. Ese dat boi es un idiota.



Juan Diego
Marín Acosta
Tolima, Colombia

Usted

¿Dígame ahora, qué quiere usted de mí?
Si bien sabe que no puedo tenerla.
¿Por qué se empeña en mirarme usted así?
Hace que todo alrededor... desaparezca.
Hace que el mundo se convierta en un vacío
y que no existan para mí, más que sus ojos,
me mira usted, y yo me pierdo en su mirada
¿qué puedo hacer, si usted de amor me ha vuelto loco?
Se llena el aire de su aroma cuando pasa
y no hago más que imaginarla entre mis brazos,
se me desgarran el corazón, porque no es mía
y se lo ofrezco igual a usted, hecho pedazos.

Son la esperanza y la agonía mi destino,
¿dígame usted, qué puedo hacer para cambiarlo?
¿Cómo evitar la fantasía de sus besos?
¿Cómo evitar estar de usted... enamorado?



Miriam Brandán

*Argentina - 1966
California, Estados Unidos.*